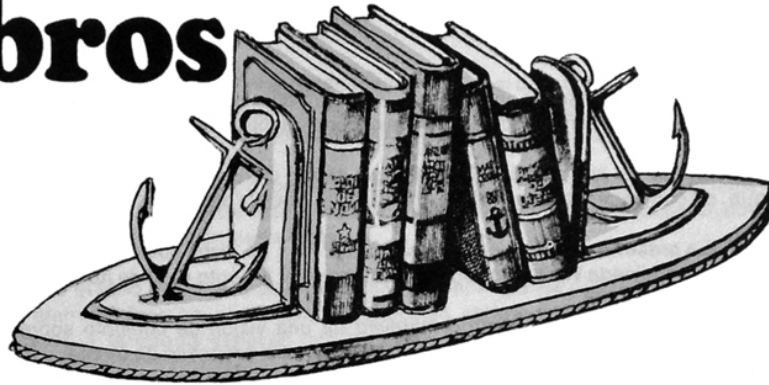


Libros



EL PENSAMIENTO RELIGIOSO Y LA REVOLUCION SOCIAL ANTE EL PENSAMIENTO ESCRITO

Mario Duvauchelle Rodríguez
Capitán de Navío JT

I

La incidencia que tiene el pensamiento escrito en los procesos de cambios de la sociedad es asaz conocida. Ello se da con particular significación en la época contemporánea. En efecto, las notables transformaciones sociales han generado alteraciones en las cuales un escritor se siente llamado a ocupar un lugar de vanguardia, pues no acepta ser sólo un testigo, sino un actor, con rol protagónico. Esta materia, tuvimos oportunidad de abordarla, someramente, con ocasión de otra colaboración prestada a *Revista de Marina*¹.

II

Hoy deseamos profundizar en tal materia. Ello a propósito de diversas publicaciones que, presentando puntos de vista que inciden en una misma materia, generan conclusiones diametralmente opuestas en un tema del más alto interés y que tiene relación con el fenómeno religioso y la revolución social. En efecto —y sólo por vía de ejemplo— cabe analizar lo sostenido por Gisela Silva Encina, en *URSS: ¿Reencuentro con Dios?*, y por Frei Betto, sacerdote brasileño, autor de *Fidel Castro y la religión*. Mientras la primera sostiene, con gran acopio de antecedentes, que no obstante la extraordinaria y despiadada persecución del régimen soviético o ortodoxos, católicos y protestantes, la fe de su pueblo continúa viva, pese a que tal persecución ha sido llevada a cabo, sistemáticamente, durante los casi 70 años de la implantación de una verdadera "ateocracia" en la Unión Soviética. Más aún, tal fe es de tal magnitud, que probablemente se esté produciendo un fenómeno generalizado de conversión religiosa, cuyo resultado —paradójicamente— es el fenómeno contrario del propósito perseguido. En otras palabras se estaría en los albores del reencuentro ruso con Dios.

Así, de la lectura de los testimonios y antecedentes proporcionados por la autora puede llegarse a una notable conclusión: El marxismo soviético —esencialmente ateo— fue vigoroso mientras tuvo "mística". Hoy se está ante la evidencia de su fracaso y de su vacío, que además ha costado millones de vidas humanas sacrificadas a una utopía estéril. Ella late

¹ "Literatura, literatos y revolución", *Revista de Marina* Nº 4/1984, pp. 475-480.

en la conciencia colectiva y aflora en forma dolorosa en los intelectuales que constituyen el cerebro pensante de la nación. Por eso las energías religiosas del alma rusa retornan a su objeto connatural: La fe cristiana, que tiene conciencia lúcida del mal, de la potencia terrible que este puede alcanzar, y que se ha purificado en su paso por las catacumbas soviéticas².

Por otro lado, en el libro del sacerdote católico brasileño Frei Betto —traducido del portugués al castellano por la Casa de las Américas, de La Habana, Cuba— se sostiene una tesis diametralmente opuesta. Se plantea allí que no hay conflicto entre la revolución comunista dirigida por Fidel Castro y la religión. Castro, ya en 1971, había sostenido la necesidad de una alianza entre cristianos y marxistas, siendo ello para él no simplemente una cuestión táctica. Así, en noviembre de 1971 dijo en Chile, a un grupo de sacerdotes: "Queríamos ser aliados estratégicos, quiero decir, aliados definitivos"³.

Posteriormente, en 1977, el mismo Castro sostuvo, ante un auditorio de mayoría protestante, que en ningún momento la revolución cubana estaba inspirada en sentimientos antirreligiosos: "Nosotros partíamos de la más profunda convicción de que no tenía que existir contradicción entre la revolución social y las ideas religiosas de la población. Incluso, en nuestra lucha hubo una amplia participación de todo el pueblo, y también participaron creyentes religiosos". Expresó que la revolución había puesto especial cuidado en no presentarse ante el pueblo y ante los pueblos como enemiga de la religión: "Porque, si eso ocurría, íbamos a estar realmente prestando un servicio a la reacción, un servicio a los explotadores, no sólo en Cuba, sino sobre todo en América Latina". Agregó que muchas veces se había preguntado: "¿Por qué las ideas de la justicia social tienen que chocar con el cristianismo?... Yo conozco bastante de los principios cristianos y de las prédicas de Cristo. Tengo mi concepto de que Cristo fue un gran revolucionario. ¡Ese es mi concepto! Era un hombre cuya doctrina toda se consagró a los humildes, a los pobres, a combatir los abusos, a combatir la injusticia, a combatir la humillación del ser humano. Yo diría que hay mucho en común entre el espíritu, la esencia de su prédica y el socialismo". Regresó también al tema de la alianza entre cristianos y revolucionarios, y declaró: "No existen contradicciones entre los propósitos de la religión y los propósitos del socialismo. No existen. Y les decía que debíamos hacer una alianza, pero no una alianza táctica". Agregó, recordando su viaje a Chile: "Ellos me preguntaron si era una alianza táctica o estratégica. Yo dije: una alianza estratégica entre la religión y el socialismo, entre la religión y revolución"⁴.

En el referido libro de Frei Betto, este agrega, además, que en Cuba no hay persecución religiosa; que las labores que cumplen los religiosos que trabajan en hospitales son tan destacables que "hacen lo que nosotros queremos que haga un comunista". Añade que la revolución cubana no tuvo nada que ver con la religión: "Fue la religión de los terratenientes y de los ricos. Y cuando se produce el conflicto social-económico intentaron usar la religión contra la revolución. Ese fue el fenómeno que pasó, la causa de los conflictos"⁵.

Lo expuesto por Frei Betto nos sugiere la imagen de que el comunismo habría evolucionado hacia formas de consenso entre la fe y el marxismo. Se habría producido en este último —a juicio de algunos— una suerte de cambio enriquecedor y aclarador. Ello porque, por un lado, uniría los esfuerzos de los cristianos comprometidos con los cambios, a las vigorosas experiencias de Estados contemporáneos en los cuales "el proletariado ejerce

² GISELA SILVA ENCINA: URSS: ¿Reencuentro con Dios?, reportaje a una realidad desconocida.

³ FREI BETTO O.P.: Fidel Castro y la revolución.

⁴ Ibid.

⁵ Ibid.

funciones protagónicas". Por otro lado, tal cambio eliminaría del proceso ideológico marxista toda la carga negativa que le significaba una confrontación con aquella alianza estratégica entre el "revolucionario" que habría sido Cristo y los otros revolucionarios, Marx y Lenin. En este esquema, todos ganarían, salvo las fuerzas "maléficas de la reacción, los terratenientes y los ricos", que siendo minorías ínfimas están condenadas a sucumbir arrasadas por las masas, que emergiendo del fondo de la historia empiezan a desarrollar el papel protagónico que les corresponde.

III

Con todo, la invitación de Fidel Castro —de la cual es entusiasta partidario Frei Betto— no le es original. Ello había sido intentado antes en los países dominados por la Rusia soviética donde ya se hablaba de una "Iglesia popular" y de una "Iglesia reaccionaria"; esta última, sirviendo de los intereses del imperialismo y de los explotadores. Incluso, en la Rusia soviética —nos recuerda Gisela Silva Encina— las Iglesias ortodoxa, católica y protestante han sido objeto permanente de tales manipulaciones. En la década de los años veinte, en Rusia, al lado de una larga procesión de mártires —casi todo el clero ortodoxo, dos obispos metropolitanos y el propio patriarca Tikhon, fueron fusilados o desaparecieron— la Iglesia ortodoxa debió enfrentar el cisma. Así, el padre Krasnitsky declara que "los sacerdotes estaban concertados para explotar el hambre que asolaba el país, con el fin de provocar una revuelta contra el poder soviético".

Los obispos ortodoxos son clasificados por el régimen en tres grupos: Los primeros, aquellos que dan prueba no sólo de lealtad sino también de patriotismo para con la sociedad socialista y no despliegan ningún celo especial por extender la influencia de su Iglesia sobre la población. Los segundos, los leales al Estado soviético pero que luchan por acrecentar la actividad de los ministros del culto y de los militantes de su Iglesia. Los terceros, aquellos obispos que intentan eludir la legislación sobre cultos, son falsarios y calumnian a las autoridades soviéticas. Cuando Lituania, Estonia y Letonia caen en poder de los soviéticos, rápidamente estos concluyen que las persecuciones y martirios tampoco sirven a sus fines. Aplican el método que estiman más eficaz para debilitar la fe religiosa, que es el de la división de la Iglesia. Así, surgen allí también los sacerdotes "progresistas" y los "reaccionarios"⁶.

IV

Como consecuencia de la falta de originalidad del pensamiento de Fidel Castro, lo planteado por él no debiera resultar atrayente a integrantes de una Iglesia como la católica, que durante su largo peregrinar por la historia ya conocía tales métodos y se había planteado el problema, resolviéndolo negativamente. En efecto, el Pontificado Romano, desde el siglo pasado había condenado el marxismo y su natural secuela, el comunismo, señalando, v.gr. que: "es una mortal enfermedad que se infiltra por las articulaciones más íntimas de la sociedad humana" y que "el comunismo es intrínsecamente perverso", no pudiendo "admitirse en ningún campo la colaboración con él de parte de cualquiera que desee salvar la civilización cristiana"⁷.

La cuestión, sin embargo, no es tan simple, pues ahora se plantea en otra dimensión. Aparece una literatura que diciendo fundarse en la necesidad interna de la Iglesia de renovarse, de atender a sus objetivos básicos, cuales son la salvación del hombre de hoy, de

⁶ Gisela Silva, op. cit.

⁷ Encíclicas: De Pluribus, de Pio IX; *Quad Apostolicis Numeris y Rerum Novarum*, de León XIII, *Divini Redentoris y Quadragesimo Anno*, de Pio XI. *Mensaje de Navidad*, Pio XII, 1947.

pronto cree ver —también— una "iglesia oficial y tradicional" y una "Iglesia de los oprimidos y de los rebeldes". Aquella, sólo reflejaría la mentalidad de determinadas capas sociales, justificaría la propiedad privada, procuraría la colaboración de clases y sería, por ello, el refugio del oscurantismo, la intolerancia y el conservantismo estrecho y reaccionarios. Este, una "Iglesia de los oprimidos y los rebeldes", que se expresaría en determinados movimientos católicos posteriores a la Segunda Guerra Mundial, en ciertos curas obreros que habrían advertido la autenticidad del llamado del presidente del Partido Comunista Francés, Maurice Thorez: "Católico, obrero, empleado, artesano, campesino: nosotros te tendemos la mano, nosotros los laicos, porque eres hermano nuestro". Una Iglesia del "hombre nuevo", que habría llegado a la conclusión que las contradicciones de clase se han demostrado más fuertes que la moral social cristiana, común a los obreros y a los patrones⁸.

Dentro de esta línea de pensamiento, se agrega, la Iglesia aparece no sólo como portadora de un mensaje religioso que afecta a millones de seres, sino también como un participante directo en los principales acontecimientos sociales y políticos de los dos últimos milenios, habiendo reivindicado sin cesar su derecho a intervenir en la vida profana de los hombres y guiarla en los más diversos terrenos de su actividad. En este plano, se dice, surgen temas de indudable interés y vivamente polémicos en nuestros días, para los creyentes y no creyentes. Ambos, por igual, ansían dar fin a la injusticia y a la expoliación entronizada, y asegurar, de consuno, la emancipación nacional y social de los pueblos. Debatir los puntos divergentes y esclarecer los comunes es ya una manera de derrotar los propósitos inmovilistas de la reacción y de facilitar, en el terreno de la práctica social, las coincidencias que posibiliten las condiciones indispensables para una confrontación amplia y fecunda de las opiniones que pretendan coadyuvar al porvenir de los pueblos. Así, se sostiene, surge entre los cristianos de esta "Iglesia de los oprimidos" el deseo de "cristianizar la revolución", de purificar y encausar la marea creciente de la revolución conforme a los principios cristianos⁹.

La extensa literatura existente en tal materia —y de la cual sólo mencionamos algunos documentos— razona de esta manera: Se vive una situación intolerable y explosiva que exige una acción eficaz que no puede esperar más. Una acción eficaz supone un análisis científico de las causas estructurales de la miseria. Ahora bien, el marxismo ha puesto a punto los instrumentos de tal análisis. Surgen, de esta manera, Teologías de la liberación —dentro de cuyos inspiradores aparecen Camilo Torres, Hugo Assmann, Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff, Rubén A. Alvez y, por supuesto, Frei Betto— que están preparadas para aceptar la "alianza estratégica" propuesta por Fidel Castro y otros líderes soviéticos.

Como puede advertirse, no hay una Teología de la liberación de esta especie. Hay varias, según las tendencias de los diversos autores; pero hay elementos comunes en ellas que las unifican y que permiten hablar en singular: Una pretendida opción por los pobres, que conlleva una explícita o implícita aceptación del planteamiento marxista¹⁰.

Cristo, en estas Teologías de la Liberación, aparece como "el subversivo de Nazaret", como el "Juan Bautista de Karl Marx", según nos lo señala José Miguel Ibáñez Langlois¹¹.

Como lo sostuviera el documento suscrito en Chile, en 1985, por 24 teólogos, filósofos y estudiosos de las ciencias sociales y de las pastorales, y laicos de distintas nacionalidades,

⁸ ANDRE MOINE: Cristianos y comunistas, después del Concilio.

⁹ JUAN ROSALES: Los cristianos, los marxistas y la revolución.

¹⁰ JOSE MIGUEL IBAÑEZ L: Teología de la liberación y lucha de clases.

¹¹ Ibídem.

"el pobre es así identificado con el proletariado, visto según una óptica de lucha de clases, con su correspondiente e inevitable partidismo"¹².

Dentro de este predicamento se inscriben, v. gr., las declaraciones del ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, sacerdote suspendido a divinis, Miguel D'Escoto Brockman, quien sostuviera —el 1° de marzo de 1986— que el cardenal de la Iglesia católica de su país, monseñor Miguel de Ovando y Bravo, es "un pobre y miserable obispo, traidor a su pueblo y sacrílego"¹³. Iguales rasgos hay detrás de las declaraciones del director de la revista chilena *Análisis*, quien, definiéndose como católico observante, coincide en que monseñor Ovando "es un traidor a su pueblo"¹⁴. En similar esquema está Eduardo Báez Faúndez, quien no sólo se declara católico observante, sino también un dirigente de la Pastoral Juvenil de Santiago; expresa que: "la gente identificada con la Iglesia popular no quiere ser cismática". Agrega que a "la Iglesia hay que convencerla por dentro. No nos iremos de la Iglesia; les haremos la vida imposible, para que se vayan ellos"¹⁵.

Y para completar este cuadro tan brevemente diseñado, la revista chilena APSI —que según información del diario parisino *Le Figaro* recibe 3 millones de pesos de una organización católica francesa (CDFD), lo que su director Marcelo Contreras N. reconoce, pero señalando que "eso no constituye misterio"¹⁶— publica con frecuencia artículos sobre tal Teología de la liberación. Más aún, en su edición correspondiente a la Semana Santa trae un reportaje especial, destinado a probar que Cristo no habría muerto en la cruz ni habría resucitado, sino que fue rescatado del Santo Sepulcro para luego salir clandestinamente hacia Oriente, donde moriría de muerte natural, no sin previamente haber tomado "una esposa llamada Marjan, con la que habría tenido hijos"¹⁷.

A esta altura de las reflexiones resulta indispensable, sin embargo, formularse algunas interrogantes:

—¿Todas las Teologías de la liberación sostienen los mismos principios, antes señalados?

—¿Es cierto que el marxismo ha evolucionado a formas de complementación con el cristianismo, que permitan compatibilizar sus principios con tales Teologías de la liberación?

—¿Es efectivo que ya no hay confrontación real entre la religión y el marxismo?

—¿Tiene aún vigencia lo sostenido por el diario *Pravda*, relativo a que la religión es hostil a los intereses de las masas trabajadoras y constituye la forma más conservadora de conciencia social, que obstruye la lucha activa de las masas populares por la reforma de la sociedad?¹⁸

—¿Ha cesado ya la persecución religiosa desatada en Estados marxistas como el cubano, cuyo jefe llama a alianzas estratégicas entre cristianos y marxistas?

VI

La respuesta a tales interrogantes se da en dos planos.

¹² Declaración de Los Andes, del 28 de julio de 1985

¹³ Cable de A.P., *El Mercurio*, 2 de marzo de 1986.

¹⁴ Declaraciones a *La Segunda*, 24 de marzo de 1986.

¹⁵ Informe especial de María Teresa Alamos, en *La Segunda*, 18 de marzo de 1986.

¹⁶ Declaraciones a *Las Últimas Noticias*, 28 de marzo de 1986.

¹⁷ *Revista APSI* N° 175, año 10, 24 de marzo a 7 de abril de 1986.

¹⁸ *Religión y antirreligión en el mundo ruso*, Instituto de Estudios sobre la Unión Soviética, 1967.

En uno de carácter genérico —y con validez universal— a través de lo manifestado por la Congregación para la Doctrina de la Fe, instituto al cual la Iglesia católica ha encomendado la tarea de velar por la pureza de su fe. Su prefecto, el cardenal Ratzinger, expresó que "la Liberación es un sistema cristiano que, tomado en sí mismo, no puede dejar de encontrar un eco amplio y fraternal en el corazón y en el espíritu de los cristianos. Así, en consonancia con tal aspiración ha nacido el movimiento teológico y pastoral conocido con el nombre de 'Teología de la liberación', en primer lugar en los países de América Latina, marcados por la herencia religiosa y cultural del cristianismo, y luego en otras regiones del Tercer Mundo, como también en ciertos ambientes de los países industrializados. La expresión 'Teología de la liberación' designa en primer lugar la preocupación privilegiada, generadora del compromiso por la justicia, proyectada sobre los pobres". Enseguida agrega: "A partir de esta aproximación se puede distinguir varias maneras, a menudo inconciliables, de concebir la significación de la pobreza y el tipo de compromiso por la justicia que ello requiere. Como todo movimiento de ideas, las 'teologías de la liberación' encubren posiciones teológicas diversas". Luego señala que de todas ellas, la que la Iglesia hace suya es la "que se fundamenta en los tres pilares básicos que señalara s.s. Juan Pablo II en su discurso de Puebla en 1979: 'La verdad sobre Jesucristo, la verdad sobre su Iglesia, la Verdad sobre el Hombre'"¹⁹.

Explicita tal opción lo expresado por el cardenal Juan Francisco Fresno ante 400 sacerdotes del Presbiterio de Santiago, el Jueves Santo 27 de marzo de 1986, quien dice, a este propósito: "A nivel de conceptos o de documentos hay muchas cosas que nos han ido quedando cada vez más claras después de Medellín y Puebla". "Sabemos" —agrega— "que la opción preferencial por los pobres no quiere ni debe entenderse en sentido excluyente". "Estamos conscientes" —indicó— "que la liberación cristiana se diferencia de cualquier otra por ser liberación 'del' pecado y todas sus secuelas, y para vivir en comunión de hijos con el Padre y en comunión de hermanos con todos los hombres, incluso aquellos que pueden declararse como nuestros enemigos"²⁰.

Por su parte, el cardenal Ratzinger agrega que hay otras Teologías para la liberación que "proponen una interpretación innovadora del contenido de la fe y de la existencia cristiana, que se aparta gravemente de la fe de la Iglesia; aún más, que constituye la negación práctica de la misma". En este aspecto de consideraciones, señala: "la impaciencia y una voluntad de eficacia han conducido a ciertos cristianos, desconfiando de todo otro método, a refugiarse en lo que ellos llaman el análisis marxista. Este análisis, sin embargo, supone convertir la lucha de clases en la ley fundamental de la historia, en razón de la cual la verdad es verdad de clase. No hay verdad sino en el combate de la clase revolucionaria. La sociedad está fundada en la violencia. De ello resulta que el carácter trascendente de la distinción entre el bien y el mal, principio de la moralidad, se encuentra implícitamente negado en la óptica de la lucha de clases. Ciertamente, en cuanto a la Iglesia, tales teologías de la liberación sólo tienden a ver en ella una realidad interior de la historia, que obedece también a las leyes que se suponen dirigen el devenir histórico en su inmanencia. Esta reducción vacía la realidad específica de la Iglesia y niega sentido a la participación en la misma Mesa Eucarística de cristianos que pertenecen a clases opuestas. A partir de tal concepción surge una Iglesia del pueblo que pone en duda y cuestión a la estructura sacramental y jerárquica de la Iglesia, y denuncia a su jerarquía y a su magisterio como representantes objetivos de la clase dominante, que la Iglesia del pueblo debe combatir"²¹.

¹⁹ Cardenal JOSEPH RATZINGER: Instrucciones sobre algunos aspectos de la Teología de la Liberación, 1984.

²⁰ Diario El Mercurio, 28 de marzo de 1986.

²¹ Cardenal JOSEPH RATZINGER, op. cit.

A lo anteriormente expuesto cabe agregar que, recientemente, y luego de la respectiva aprobación de s.s. Juan Pablo II, la Congregación para la Defensa de la Fe ha reiterado que: "La lucha de los derechos e intereses de los trabajadores y por la justicia social no admite en absoluto la teoría que ve en la lucha de clases el dinamismo estructural de la vida social. La acción que preconiza no es la lucha de una clase contra otra para obtener la eliminación del adversario; dicha acción no proviene de la sumisión aberrante a una pretendida ley de la Historia"²².

En un sentido específico, constituyen también respuesta a las interrogantes antes planteadas, los testimonios —entre tantos otros— de dos militares rusos, uno literato por vocación, pero que participó activamente —llegando al grado de Capitán— en la guerra de liberación rusa contra la Alemania nazi: Alejandro Solzhenitsyn. Otro, el general de carrera Piotr Grigorenko, El primero, en carta al patriarca de Moscú, monseñor Pimen, le pregunta: "¿Con qué lógica se puede demostrar que la sistemática destrucción del alma y del cuerpo de la Iglesia bajo el gobierno ateo es la mejor manera de preservar la Iglesia? Preservarla, ¿para qué? Ciertamente, no para Cristo. Preservarla, ¿cómo? ¿Será con mentiras? Pero, ¿qué manos, después de la mentira, distribuirán la Eucaristía?"²³, queriendo con ello significar que detrás de todas las afirmaciones del régimen soviético en cuanto a libertad de cultos y respeto a la Iglesia ortodoxa, no hay sino un siniestro cerrojo que la ahoga y esclaviza.

Por su parte, el General Grigorenko, que tuvo una infancia dura, presenció los horrores de la Guerra Civil e hizo la Segunda Guerra Mundial en el frente, en sus Memorias cuenta que había ingresado al Partido Comunista siendo adolescente y lo había servido fervorosamente a lo largo de su brillante carrera. Narra que cuando niño, "cada vez que me llevaban a una iglesia mi corazón estaba de fiesta. Después, incluso cuando era un comunista, puro y duro, jamás pude volver sin nostalgia al rincón de la plaza donde se levantaba el templo"²⁴. Por ello, mientras fue comunista vivía en permanente lucha interior entre su conciencia y las consecuencias de su ideología. Cuando al fin el conflicto hizo crisis enfrentó valerosamente la verdad, planteando sus críticas en la asamblea del Partido. Sólo obtuvo la expulsión de sus filas, la degradación militar y el encarcelamiento. Así, pasó cinco años en los hospitales soviéticos del régimen sin que nadie lograra doblegarlo. Cuando recuperó su libertad, reducido a la mayor pobreza, trabajó como cargador en los mercados de verdura, consagrándose por entero a defender las víctimas del régimen. Por último, el gobierno, para librarse de él, lo autorizó a irse a Estados Unidos, donde vivía uno de sus hijos, cancelándosele la ciudadanía soviética y prohibiéndosele el regreso²⁵.

Refiriéndonos ahora a Cuba, también constituye respuesta específica a las interrogantes antes planteadas, las memorias del poeta cubano Armando Valladares, nacido en 1936, autor de *El corazón con que vivo* y *Cabernas de silencio*, publicadas en 1985, luego de 22 años de trágico cautiverio, al poder salir de su país gracias a una campaña internacional de gobernantes, intelectuales y la prensa del mundo occidental, que exigía su libertad. Indica en sus Memorias que "los sacerdotes católicos, desde el triunfo de Castro, estuvieron muy atentos al curso que seguía la revolución. En cuanto comprobaron su rumbo marxista se enfrentaron a ella y desde sus pulpitos alertaron a sus feligreses del peligro que les acechaba. El 8 de mayo de 1960 todos los obispos cubanos firmaron una pastoral condenando al comunismo. Todas las escuelas fueron confiscadas por el gobierno,

²² Instrucción sobre libertad cristiana y liberación, 22 de marzo de 1986.

²³ ALEJANDRO SOLZHENITSYN: Carta de Cuaresma al patriarca de Moscú, 1972.

²⁴ Gisela Silva, op. cit.

²⁵ Gisela Silva, op. cit.

incluyendo las católicas y protestantes, y, por ende, abolida la enseñanza religiosa. El 26 de junio de 1961 el vapor *Marqués de Comillas* llegaba al puerto de La Coruña, España, con cientos de religiosas y sacerdotes expulsados de Cuba. El 17 de septiembre de 1961, Castro desterró a otros 136 sacerdotes católicos".

Al día siguiente de su detención, Valladares pudo advertir que "todas las noches había fusilamientos". Los gritos de "Viva Cristo Rey", "Abajo el comunismo" estremecían los fosos centenarios de la prisión La Cabaña. "Cuando escuchaba las descargas de fusilería el horror se apoderaba de mí y me abrazaba a Cristo con desesperación. Por aquel entonces mis creencias eran genuinas, pero probablemente superficiales, pues no habían sido sometidas a una dura prueba. Tenía y mantenía la religión que había aprendido en el hogar, en la escuela; pero era algo así como quien adquiere buenos modales o las primeras lecturas. Sin embargo, aquella mínima cantidad de religiosidad había sido suficiente para señalarme como un enemigo de la revolución comunista, y estaba seguro que de alguna manera contribuyó a convencer a los de la Policía Política de que yo era un peligroso adversario, aunque en estado potencial"²⁶.

El referido autor hace luego una dilatada y minuciosa descripción, aterradora, de las torturas, amenazas, trabajos forzados y lavados de cerebro, aliados a la hipocresía más cruel. En sus Memorias evoca a decenas de personajes, unos mutilados, otros desaparecidos o muertos a bayonetazos, de un tiro en la nuca o de hambre, en los campos de concentración. Es la vía dolorosa de los discrepantes y el coro trágico de los perseguidos.

Dentro de los episodios personales que relata, no es menos significativo aquel en que, señalando que estaba en una silla de ruedas —por efecto de las prolongadas torturas de que fuera objeto— sin medio alguno de ejercer su oficio de poeta, cortó una astilla de la tabla que le servía de asiento y allí escribió, con su propia sangre, que exprimió gota a gota de uno de sus dedos, los siguientes versos:

*"Me lo han quitado todo| las plumas| los lápices|
la tinta| porque ellos no quieren| que yo escriba|
y me han hundido| en esta celda de castigo|
pero ni así ahogarán mi rebeldía.| Me lo han quitado todo|
—bueno casi todo—| porque me queda la sonrisa|
el orgullo de sentirme un hombre libre|
y en el alma un jardín| eternamente florecido.|
Me lo han quitado todo| las plumas| los lápices|
pero me queda la tinta de la vida| —mi propia sangre—|
y con ella escribo estos versos todavía"²⁷.*

VII

Es hora de conclusiones.

El pensamiento escrito y la literatura, específicamente, cumplen una vez más un rol protagónico al adentrarse en las complejas relaciones entre el fenómeno religioso y la revolución social.

Vivimos, sin embargo, tiempos de gran confusión en la aventura humana.

²⁶ ARMANDO VALLADARES: *Contra toda esperanza, 22 años en el Gulag de las Américas*.

²⁷ *Ibidem*.

Lo anterior, porque el Mal evidencia, también, su influencia perturbadora y alucinante en ese tipo de creaciones Intelectuales del hombre.

Sin embargo, está también presente en ellas el Bien, que es capaz de impedir que aquel "se infiltre por las articulaciones más íntimas de la sociedad humana". Así, a sus engañosas producciones, sólo les queda batirse en retirada, frente a la vívida luminosidad que surge tanto de los documentos que provienen del Magisterio de la Verdad, en los cuales se condena aquellas Teologías de la liberación que parten del concepto marxista de la lucha de clases, como de experiencias personales desgarradoras, del orden de las descritas en este artículo.

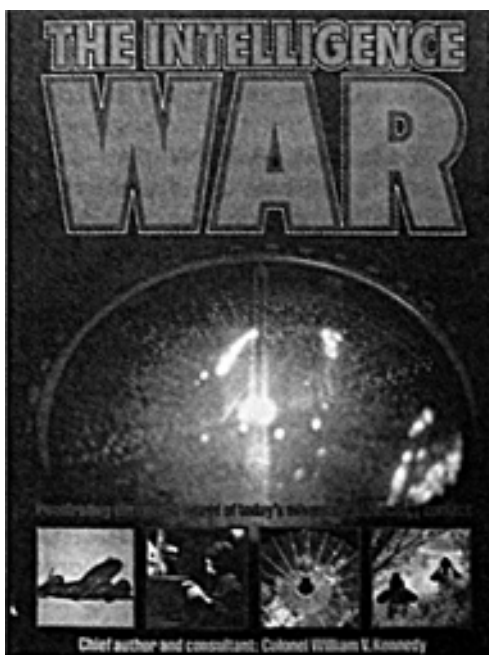
Es propio de la condición humana que el Mal esté siempre presente, con su coro de mentiras, verdades a medias y confusiones destinadas a perturbar y —más de una vez— escandalizar el juicio de los hombres de buena voluntad. Es el mismo Mal que ya no aparece persiguiendo directa y frontalmente a los cristianos como en las ateocracias tradicionales. En cambio, busca penetrar sutilmente, y desde dentro, el corazón del cristianismo para anularlo y luego llevarlo, en una "alianza estratégica", hacia las malignas aguas de su propio molino.

Con todo, está también en el ser humano la recta conciencia que aspira al conocimiento de la Verdad. Esta cuenta, además —para quienes lo desee— con la Barca de Pedro y sus Sucesores, y con los lápices, las plumas y la tinta de la sangre de su propia historia, para trascender, en dolorosa pero esperanzada travesía, al segundo milenio, y renovadamente arrinconar y destruir al Mal, siempre surgente, pero asimismo siempre derrotado.

PRESENTACION*

THE INTELLIGENCE WAR

William V. Kennedy (autor-jefe y consultor), Salamander Books, Londres, 1983, 208 pp., £11,95.



*Gustavo Jordán Astaburuaga
Teniente 1°*

No es frecuente encontrar un libro comercial que trate el tema de la Inteligencia militar, debido a razones de reserva y secreto que siempre han rodeado esta área de la guerra.

No es necesario recalcar la importancia que tiene la Inteligencia en el inicio, desarrollo o desenlace de cualquier conflicto moderno o pasado. Los numerosos ejemplos que muestra la historia militar de cómo puede afectar la Inteligencia en el resultado de un combate o batalla, hablan por sí solos.

The Intelligence war es un excelente texto, que ha sido confeccionado por varios autores, cada uno de ellos experto en su tema, la mayoría de ellos

* Reseña de obras disponibles en los mercados nacional e internacional de libros, cuyos temas rondan o caen en el campo de las preferencias de nuestros lectores.

antiguos oficiales que han tenido la oportunidad de desempeñarse en funciones de Inteligencia en sus respectivas instituciones o países.

Pero no es sólo el contenido literario del libro lo que lo hace sumamente interesante y ameno para el lector, sino que también la excelente presentación de numerosas fotografías y gráficos que le otorgan a esta obra un sobresaliente aspecto didáctico.

El libro está presentado en varios capítulos, tratando cada uno de ellos un tema específico de Inteligencia, derivando de lo general a lo particular. De esta manera, el primer capítulo se refiere a definiciones y aspectos generales de Inteligencia. A continuación, se analiza las diferentes organizaciones de los servicios de Inteligencia de las grandes potencias, incluido Israel.

Se describe numerosos equipos y sistemas, como asimismo su aplicación en las actividades de espionaje y de contraespionaje moderno.

Se analiza los diferentes acuerdos o "tratados" internacionales vigentes para el traspaso de Inteligencia entre diversos países.

Se describe en detalle la aplicación y forma de operar de la Inteligencia en la Guerra Fría Espacial, en la que en la actualidad están enfrentados Estados Unidos y Rusia. Aquí, se explica los diversos satélites y sistemas que existen para vigilancia y reconocimiento a nivel mundial.

Por último, se analiza —en tres capítulos separados— la forma de obtener las informaciones de Inteligencia y su proceso en el área táctica de la guerra naval, terrestre o aérea, lo cual es de mayor interés y de gran actualidad.

No cabe ninguna duda de que este libro despertará el interés de numerosos miembros de las Fuerzas Armadas de todo el mundo, tanto de los expertos en la materia como de aquellos que no dominan esta área de la guerra.

La editorial Salamander, empresa británica que publicó este libro, tiene ya una larga tradición y experiencia en la publicación de temas de índole militar, siendo el que aquí se presenta un excelente complemento a los libros ya publicados.

INFORMACIONES*

• CIENCIAS SOCIALES Y DERECHO

LECCIONES DE GRAMÁTICA MORFOLOGÍA-SINTAXIS

Excelente introducción al estudio de la gramática española, con ejercicios prácticos.

Carmen Morral Jacques, Santiago, 1985, 200 pp., \$1,800.

* Relación de obras en venta en las librerías del país, que abarca un amplio espectro dentro del área general de interés que cubre Revista de Marina. El valor indicado corresponde a información obtenida por dicha revista para orientar a sus lectores, pero no es necesariamente el que pueden encontrar en su librería predilecta.

LOS ULTIMOS AÑOS DEL SIGLO

Traza un cuadro prospectivo de las relaciones internacionales de los últimos años del siglo y analiza las tendencias y los conflictos que vendrán en los años venideros.

Raymond Aron, Editorial Emecé, Buenos Aires, 1985; 266 pp., \$ 1.920.

ESPAÑA ANTE LA CEE Y LA OTAN

El presente estudio, obra de dos destacados investigadores, analiza estos dos aspectos de vital importancia dentro de las relaciones internacionales de España.

Paul Preston y Denis Smyth, Ediciones Grijalbo, Buenos Aires, 1985, 203 pp., \$ 960.

• CIENCIAS PURAS

LOS COMETAS Y LA GRAVITACION, EL HECHIZO DEL HALLEY

En la primera parte, Lucía Gevert entrevista a cinco especialistas en el tema, que lo abordan desde diferentes ángulos. Y luego, Igor Saavedra desarrolla un pequeño ensayo sobre la gravitación.

Lucía Gevert e Igor Saavedra, Editorial Andrés, Bello, Santiago, 1986, 93 pp., \$600.

• BELLAS ARTES Y ARTES APLICADAS

HORACIO EPODOS Y ODAS

La poderosa personalidad de Quinto Horacio Flaco (65-8, a.C.) domina —junto con Virgilio y Ovidio— la edad de oro de la poesía latina. Este volumen incluye dos obras clásicas de su labor creadora.

Alianza Editorial, Madrid, 1985, 192 pp., \$ 840.

LA EDAD MEDIA, INTRODUCCION A LA HISTORIA DEL ARTE

Realiza un análisis de las producciones más significativas del período: edificios, vidrios, orfebrería, tallas y tejidos.

La autora es investigadora de la Universidad de Cambridge.

Anne-Shaver-Grandell, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1985, 136 pp., \$ 2.280.

GUIA DE IAS PLANTAS DE INTERIOR

Completa obra de jardinería interior, en la que cada planta va acompañada de una o más fotografías en colores.

Margot Schubeety Herwig, Ediciones Omega, Barcelona, 367 pp., \$ 5.760.

EL PAISAJE EN LA PINTURA CHILENA

Editado por el Ministerio de Educación. Contiene una breve explicación sobre la pintura de mediados del siglo XIX y comienzos del XX. Pero lo novedoso lo constituyen las diapositivas de grandes pintores chilenos que acompañan el texto. Entre los cuadros fotografiados se encuentra "Paisaje", de Somerscales, y "Laguna de Aculeo", de Onofre Jarpa, entre otros.

• LITERATURA

MATHILDA

La obra póstuma de la autora, en la que se expone en forma acabada su espíritu romántico.

Mary Shelley, Montesinos Editor, Barcelona, 177 pp., \$ 2.268.

CIRCULO DE LUZ

Del conjunto de relatos incluidos destaca "Círculo de luz", que ofrece una radiografía de la sociedad norteamericana.

Irwin Shaw, Editorial Plaza y Janes, Barcelona, 1884, 220 pp., \$ 1.520.

COMO SE COMENTA UN TEXTO LITERARIO

Facilita un método claro, sencillo y seguro para, comentar un texto literario. Acompaña el texto un vocabulario con los términos más importantes usados en el comentario.

Fernando Lázaro Carreter, Ediciones Cátedra, Madrid, 1983, 205 pp., \$960.

EL PERFUME

Ambientada en la Francia del siglo XVIII, nos muestra una sección transversal de una sociedad secretamente resquebrajada.

Patrick Süskind, Editorial Seix Barral, Barcelona, 1985, 237 pp., \$ 2.160.

EL PARAISO DE LA REINA SIBILA

Relato de la expedición que Agnes de Borgoña emprendía al monte de Pilatos. Esta breve obra es, a su vez, arca de subterráneos símbolos.

Antoine de la Sale, Ediciones Sirueia, Madrid, 1985, 60 pp., \$ 1.354.

• HISTORIA

ATLAS DE LA HISTORIA DE CHILE

La colección de mapas presentados obedece a una selección de aquellos aspectos que se consideraron más relevantes en nuestra historia hasta los albores del siglo XX.

Oswaldo Silva, Editorial Universitaria, Santiago, 1984, 110 pp., \$750.

JULIO CESAR COMENTARIOS A LA GUERRA CIVIL

Narra la lucha entre las tropas comandadas por Pompeyo y los ejércitos de Julio Cesar.

Editorial Alianza, Madrid, 1985, 236 pp., \$ 960.

QUINTANILLA Y CHILOE

La gesta de Chiloé, aquel episodio de la historia nacional resurge aquí con objetividad y simpatía hacia todos sus participantes.

Manuel Torres Marín, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1985, 103 pp., \$ 1.200

AMERICA LATINA

Bajo el punto de vista del autor, se hace una síntesis de los problemas históricos que plantean más de 20 países de América Latina, desde su independencia.

François Chevalier, Editorial Labor, Barcelona, 1983, 504 pp., \$ 3.450.

TIERRA Y SOCIEDAD EN CASTILLA

Analiza bajo otra perspectiva la sociedad rural de la Castilla de los siglos de oro.

David Vassberg, Editorial Crítica, Barcelona, 1986, 327 pp., \$2,760.

JUAN SEBASTIAN BACH

Presenta la biografía del gran artista, el análisis formal y estilístico de su obra y su técnica.

Adolfo Salazar, Alianza Música, Madrid, 1985, 251 pp., S 3.120.